



Aliados fuertes para los nuevos tiempos - Por una cooperación con visión de futuro con América Latina y el Caribe

Documento de toma de posición del
Grupo Parlamentario CDU/CSU en el Bundestag alemán

4 de julio de 2023

Índice

1. Reflexionar sobre la diversidad y tomarla como punto de partida **Fehler! Textmarke nicht definiert.**
2. Mejorar la cooperación institucional y actuar de manera coordinada
Fehler! Textmarke nicht definiert.
3. Profundizar en la cooperación en materia de política de seguridad, reforzar los planteamientos multilaterales **Fehler! Textmarke nicht definiert.**
4. Reforzar la política de comercio exterior relativa a América Latina en estrecha cooperación con la economía alemana **Fehler! Textmarke nicht definiert.**
5. Aplicar ya el Acuerdo UE-Mercosur **Fehler! Textmarke nicht definiert.**
6. Aumentar la eficacia de la cooperación para el desarrollo **Fehler! Textmarke nicht definiert.**
7. Aprovechar mejor el potencial de futuro **Fehler! Textmarke nicht definiert.**
8. Apoyar las cadenas de valor locales9
9. Reforzar la buena gobernanza9
10. Actualización para una asociación entre iguales **Fehler! Textmarke nicht definiert.**

Aliados fuertes para los nuevos tiempos - Por una cooperación con visión de futuro con América Latina y el Caribe

Alemania y América Latina están unidas por siglos de relaciones. Ninguna región del mundo, más allá de la vecindad europea y la región del Atlántico Norte, está tan cerca de Alemania en términos históricos y culturales. Los valores de las democracias occidentales son compartidos en gran parte de la región. Nos une el interés por preservar y reforzar el orden internacional basado en normas, que nos ha aportado relativa estabilidad, crecimiento y prosperidad durante décadas.

Sin embargo, la pandemia de la covid-19 y la guerra de agresión de Rusia contra Ucrania han provocado sustanciales cambios en los países latinoamericanos y caribeños, así como en Alemania y la Unión Europea. Alemania también debe reconocer que los países latinoamericanos han creado opciones estratégicas más allá de Europa gracias a ajustes de gran impacto y nuevas constelaciones geopolíticas. China y Rusia, en particular, han reconocido que disponen de margen de maniobra. Estos dos países se están posicionando estratégicamente como nuevos actores en la región y, en muchos casos, gracias a sus considerables recursos financieros.

Si nuestro objetivo es reforzar el orden internacional basado en normas, los Estados democráticos de América Latina y el Caribe resultan socios indispensables. Se prevé que la población pase de los 640 millones de habitantes actuales a unos 770 millones en el año 2050. La región representa, por tanto, un atractivo y pujante mercado para bienes y alimentos de calidad. Al mismo tiempo, toda la región cuenta con un gran potencial de población joven y bien formada, por lo que ofrece las mejores condiciones para una cooperación basada en el conocimiento y la innovación. Además, el subcontinente posee una enorme riqueza en materias primas minerales y agrícolas, así como importantes yacimientos energéticos. La cuenca del Amazonas sigue siendo «el pulmón del mundo». América Latina desempeña así un papel primordial, tanto para la seguridad de las materias primas europeas como para la protección del clima.

Para aprovechar al máximo estos potenciales políticos y económicos en beneficio mutuo, debemos dedicarle una atención más vinculante a la región e invertir más en una cooperación global. En vistas de un orden mundial cada vez más complejo, América Latina y el Caribe también se ofrecen como región estratégica asociada. Tanto a nivel nacional como europeo, marcará tendencia pensar conjuntamente en América del Norte, Central y del Sur y reforzar así la asociación transatlántica en su conjunto. Nuestra visión debe seguir siendo una zona atlántica de libre comercio que haga posible que esta región en su conjunto esté cada vez más unida.

Nuestro objetivo es forjar una asociación sólida y orientada al futuro, puesto que la tan cacareada asociación de valores con la región no se sostiene por sí sola, sino que debe sustentarse en contenidos y ofertas concretas para resultar realmente eficaz. Y debe apoyarse además en el espíritu de una auténtica asociación de igual a igual.

A principios de 2019, el grupo parlamentario CDU/CSU en el Bundestag alemán subrayó la importancia de una cooperación más estrecha con América Latina y el Caribe con su estrategia para América Latina y el Caribe «Visión 2030: una alianza para el futuro». Esta estrategia proporciona un marco estratégico que sigue siendo válido. Como grupo parlamentario de la CDU/CSU, reafirmamos esta estrategia y proponemos las siguientes medidas como parte de un desarrollo posterior:

1. Mejorar la cooperación institucional y actuar de manera coordinada

América Latina se ha transformado considerablemente en las últimas décadas. La heterogeneidad de la región constituye al mismo tiempo una oportunidad y un desafío. Frente a los lazos históricos y culturales entre América Latina y Europa, basados en la visión judeocristiana de la humanidad, los valores comunes y el potencial económico de los Estados latinoamericanos emergentes, se contraponen déficits concretos en materia de democracia y Estado de derecho, niveles elevados de corrupción, pobreza y un alto grado de delincuencia y violencia relacionado con las drogas en algunos países de la región. Al mismo tiempo, la evolución económica de cada país es tan diferente como sus respectivos sistemas de seguridad social o la situación de la seguridad en cada uno de ellos. Una política alemana moderna para América Latina debe reflejar esta diversidad y comprometerse por igual a aprovechar las oportunidades y resolver conjuntamente los desafíos. Ello requiere planteamientos de cooperación diferenciados. En este contexto, es esencial abordar también las diferencias sustanciales entre Alemania y los Estados de América Central y del Sur en cuanto a sus respectivas prioridades y expectativas. Conocer y comprender las perspectivas de la contraparte es crucial para el éxito de la cooperación.

2. Mejorar la cooperación institucional y actuar de manera coordinada

La política alemana hacia América Latina debe estar mejor coordinada. Solo así podrán crearse sinergias decisivas entre los distintos ministerios y llevarse a cabo una política coherente y estratégicamente diseñada hacia América Latina. Y solo así podremos hacer ofertas de cooperación amplias y atractivas. Una estrategia interdepartamental para América Latina y el Caribe es indispensable para ampliar y profundizar la cooperación en todos los ámbitos a nivel bilateral, regional y multilateral. Dado que la falta de una política interdepartamental es particularmente evidente en América Latina, resulta aún más grave que la Estrategia de Seguridad Nacional del actual gobierno alemán no haya introducido nuevos órganos o mecanismos de coordinación y no se tome suficientemente en serio la política exterior y seguridad conjunta de la UE. Una política de este tipo, desvinculada del pensamiento silo, también sería fundamental para que Alemania se comprometiera con una cooperación más estrecha y coherente dentro de la

Unión Europea. Nuestra política hacia América Latina y el Caribe debe pretender contribuir de manera significativa a la Iniciativa *Global Gateway* de la Unión Europea. América Latina, y el Caribe en particular, ofrecen aquí considerables puntos de contacto. Un intercambio más estrecho a nivel de gabinetes sería fundamental.

3. Profundizar en la cooperación en materia de política de seguridad, reforzar los planteamientos multilaterales

Alemania está firmemente integrada en las estructuras multilaterales en sus actividades internacionales. La cooperación con los socios y el respeto de las normas y reglamentos internacionales confieren a nuestras acciones legitimidad, eficacia y eficiencia. Solo conjuntamente podremos hacer frente a los retos del siglo XXI. Por ello es importante reforzar la cooperación alemana y europea con América Latina y el Caribe en las organizaciones internacionales y acompañar constructivamente los procesos de integración en el continente.

La OTAN sigue siendo el garante de nuestra seguridad euroatlántica. Queremos desarrollar enfoques conjuntos frente a los retos de la seguridad global, como la ciberseguridad, la seguridad marítima, el terrorismo y el crimen organizado, y nos comprometemos a ampliar las asociaciones de la OTAN con los países latinoamericanos. Además, tenemos interés en centrarnos más en la cooperación triangular para avanzar en la ampliación de las estrategias de asociación entre Europa, Estados Unidos y Canadá, y los países de América Latina y el Caribe. Nuestro objetivo común es mantener o reforzar la estabilidad política de los países de América Latina y el Caribe y garantizar la libre circulación de mercancías, información y personas a ambos lados del Atlántico. La protección física de las infraestructuras críticas también requiere una mayor acción coordinada.

Conjuntamente con nuestros aliados, queremos reforzar el papel de América Latina en el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial, promoviendo así su aceptación e impacto como prestamista sensible a las necesidades de los países y sus pueblos. Esto está en consonancia con el deseo de muchos países latinoamericanos de protegerse de una excesiva dependencia de China a través de las inversiones en el marco de la Iniciativa *Belt and Road*. La presencia de Alemania en las organizaciones regionales latinoamericanas y en las organizaciones del hemisferio occidental, especialmente en la Organización de Estados Americanos (OEA), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), la Corporación Interamericana de Inversiones (CII) y el Banco de Desarrollo del Caribe (BDC) debe ampliarse y mejorarse.

4. Reforzar la política de comercio exterior relativa a América Latina en estrecha cooperación con la economía alemana

Las relaciones económicas birregionales poseen un gran potencial. En las últimas décadas, la economía alemana se ha centrado demasiado unilateralmente en la región del Indo-Pacífico y ha perdido de vista a América Latina. Las inversiones extranjeras directas acumuladas por la economía alemana en América Latina siguen siendo elevadas y constituyen por tanto un punto de partida para revitalizar las relaciones. No obstante, las nuevas inversiones solo desempeñan un papel secundario en el conjunto de las inversiones directas alemanas en el extranjero. Queremos mejorar las condiciones marco para contrarrestar esta tendencia. El objetivo debe ser una cooperación económica aún más intensa y focalizada con los Estados de América Central y del Sur. Los principios rectores a este respecto son los de una economía social de mercado basada en el conocimiento y la innovación, que proporciona a más personas de los países de América Latina y el Caribe empleos formales bien remunerados y aumenta así el bienestar general. Esta es la única manera de resolver el reto de la reducción sostenible de la pobreza.

Una nueva promoción del comercio exterior con mayor orientación estratégica permitiría a las empresas alemanas volver a invertir más en los mercados latinoamericanos. Los instrumentos correspondientes deben afinarse y orientarse más eficazmente a las necesidades de las pequeñas y medianas empresas. Además, se requieren nuevas soluciones creativas sobre cómo las instituciones alemanas, sobre todo el Banco de Desarrollo del Estado de la República Federal de Alemania (en sus siglas en alemán, KfW), pueden ofrecer instrumentos de financiación adaptados a los países de ingresos medianos y que satisfagan sus necesidades.

La igualdad de condiciones a escala internacional en la cobertura de los riesgos empresariales reviste una importancia capital para la economía alemana. En este contexto, urge ampliar el número de acuerdos de doble imposición con los países latinoamericanos. Además, las empresas alemanas pierden cada vez más contratos importantes porque sus competidores no están sujetos a las normas de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) o las interpretan de manera diferente. Por ello, abogamos por seguir desarrollando el marco de la OCDE. Una Iniciativa *Global Gateway* de la Unión Europea coherente, eficaz y bien coordinada, con los proyectos correspondientes, puede contribuir significativamente a fomentar el intercambio económico entre América Latina y el Caribe, por una parte, y la UE, por otra.

5. Aplicar ya el Acuerdo UE-Mercosur

En un mundo cada vez más complejo, marcado por la geopolítica y la geoeconomía, la política comercial adquiere una importancia estratégica aún mayor. La política de libre-comercio de la Unión Europea es uno de los

instrumentos centrales de su acción exterior. Tanto más importante es que sea más rápida e incluso más estratégica. Siendo uno de los principales exportadores mundiales y la mayor economía de la Unión Europea, Alemania tiene un interés natural en los mercados abiertos y en un orden internacional basado en normas. Abogamos por que se ratifique finalmente el Acuerdo de Asociación de la UE con la región de Mercosur tras más de 20 años de negociaciones. Con más de 700 millones de habitantes y un producto interior bruto conjunto de unos 17 billones de euros, se crearía la mayor zona económica interconectada del mundo y, por tanto, un poder considerable para establecer normas para el futuro. El acuerdo ofrece una oportunidad histórica para que ambas regiones avancen conjuntamente. También deben concluirse rápidamente las negociaciones sobre la modernización del acuerdo con Chile y la ratificación del acuerdo comercial modernizado con México. En general, se necesitan acuerdos comerciales ambiciosos para liderar el establecimiento de normas internacionales.

6. Aumentar la eficacia de la cooperación para el desarrollo

Para alcanzar los objetivos de desarrollo sostenible de la Agenda 2030, queremos que la cooperación al desarrollo con los países reformistas de América Latina y el Caribe resulte más eficaz. Muchos países de la región han logrado éxitos en materia de desarrollo en las últimas décadas y ahora pertenecen al grupo de los países de ingresos medianos. Sin embargo, los instrumentos de la cooperación al desarrollo tradicional en ocasiones ya no son apropiados para estos países. Para seguir haciendo posible una cooperación al desarrollo sostenible con estos países, se necesitan instrumentos de financiamiento nuevos e innovadores que combinen mejor la financiación del desarrollo y el financiamiento del sector privado. En este sentido, también debe prestarse mayor atención a los instrumentos de fomento del comercio exterior.

De este modo, la política de desarrollo y la cooperación económica adaptadas a los países socios y a sus prioridades deberían aportar más contribuciones significativas orientadas al beneficio mutuo. Las prioridades son la protección del medio ambiente y del clima, así como la promoción de la buena gobernanza y del Estado de derecho. La cooperación al desarrollo con las poblaciones indígenas, muchas de ellas especialmente marginadas socialmente y económicamente, sigue siendo una tarea tan importante como la lucha conjunta contra el narcotráfico y la delincuencia violenta, especialmente contra las mujeres, así como la cooperación en la organización y gestión en materia de migración y asilo, que representan un reto considerable para ambas regiones. Además, la cooperación alemana con la región debe proseguir su reorientación y centrarse aún más decididamente en los campos de la inversión, el comercio, el crecimiento y el empleo. La cooperación al desarrollo y la promoción del comercio exterior deben vincularse de forma mucho más coherente. No debe haber competencia entre la cooperación estatal y la empresa privada.

7. Aprovechar mejor el potencial de futuro

La cooperación internacional en ciencia, investigación e innovación desempeña un papel decisivo a la hora de abordar los grandes retos ecológicos, tecnológicos y sociales de nuestro tiempo. Por ello es necesario profundizar estratégicamente en la Cooperación Científica y Tecnológica (CCT) con los distintos países de América Latina y el Caribe en base al potencial identificado en ciertas áreas de investigación. En particular, existe un enorme potencial sin explotar para una cooperación más profunda en los campos de la investigación climática, los viajes espaciales y la astronomía, la biodiversidad, la bioeconomía, las geociencias, las materias primas y la minería, la Industria 4.0 (incluida la economía circular), los servicios inteligentes (Smart Services), la construcción ligera (incluida la fabricación aditiva), las energías renovables y el hidrógeno verde, las innovaciones en materia de cuidados, así como las humanidades y las ciencias sociales. Queremos fortalecer los actuales enfoques de cooperación binacional y birregional entre la UE y los países latinoamericanos en el desarrollo y la expansión de los sistemas de educación, ciencia e investigación y el intercambio de estudiantes y científicos entre Alemania y América Latina para promover mejor el potencial de América Latina y construir y reforzar los vínculos a largo plazo. Desde una perspectiva económica y sociopolítica, también es nuestro objetivo trabajar con nuestros socios latinoamericanos para poner en práctica las bases de un sistema educativo dual de acuerdo con las condiciones marco existentes allí, con el fin de aumentar las oportunidades educativas y laborales de amplios sectores de la población.

Ante el avance de la digitalización y el rápido desarrollo de la movilidad eléctrica, es importante avanzar en la cooperación con América Latina y el Caribe en la extracción sostenible de materias primas. Alemania debe establecer nuevas asociaciones en materia de materias primas con países latinoamericanos o profundizar las ya existentes. Además, debe prestarse mayor atención al impacto que pueden tener las inversiones chinas en América Latina y el Caribe, por ejemplo, en el suministro europeo de litio y otras materias primas escasas.

Gracias a su enorme potencial para la producción de energías renovables, la región ocupa un lugar destacado en la protección del clima y el futuro del abastecimiento energético. En particular, las asociaciones estratégicas en materia de hidrógeno entre América Latina y Alemania pueden constituir un pilar importante de una asociación industrial mutuamente beneficiosa. Las óptimas condiciones para la producción de hidrógeno en el subcontinente deben aprovecharse tanto para las necesidades energéticas locales como para la exportación. En este contexto, la participación de empresas alemanas reviste un interés estratégico. Alemania, con sus conocimientos técnicos y la transferencia de alta tecnología, puede hacer una importante contribución a la seguridad energética sostenible y también obtener información importante que pueda aplicarse a la hora de llevar a cabo la transición energética. Queremos aumentar y ampliar el número de asociaciones energéticas y climáticas entre regiones de América Latina y el Caribe y Alemania.

8. Apoyar las cadenas de valor locales

Por un lado, la economía alemana y europea necesitan acceder a recursos y materias primas para satisfacer sus propias necesidades. Al mismo tiempo, abogamos por su uso sostenible para posibilitar también a las generaciones futuras el acceso a importantes recursos y preservar la creación. La cooperación alemana empresarial y para el desarrollo debe apoyar a nuestros socios latinoamericanos a conciliar los objetivos de protección climática fijados por el Acuerdo de París con los intereses legítimos de crecimiento económico, extracción de materias primas y seguridad alimentaria. No consideramos que sea contradictorio invertir en proyectos económicos y apoyar al mismo tiempo los derechos humanos. Será crucial acompañar a los Estados de América Latina y el Caribe a pasar de un enfoque principalmente basado en la exportación de materias primas no procesadas a una industria y economía locales basadas en un mayor valor añadido, apoyando así la creación de empleos formales y de calidad para la población local. Es precisamente aquí donde los europeos podemos hacer una importante contribución y, a diferencia del enfoque chino, crear un verdadero valor añadido en los países de la región y convertirnos así en un socio atractivo a largo plazo.

9. Reforzar la buena gobernanza

En vista de los retrocesos democráticos en algunos países y las tendencias populistas aún muy extendidas, es incluso más urgente que Alemania, junto con nuestros socios de América Latina y el Caribe, se comprometa más firmemente con las instituciones democráticas, la buena gobernanza, el Estado de derecho y el fortalecimiento de los derechos humanos y los de los pueblos indígenas, en particular. Especialmente en el ámbito de la lucha contra la delincuencia, un Estado de derecho operativo y aplicable constituye la base esencial: las normas deben existir y aplicarse, y las infracciones deben castigarse. Además, la población debe tener un alto grado de confianza en la policía y las fuerzas de seguridad. Por ello, abogamos por un compromiso aún más sustancial de Alemania con la cooperación en materia de Estado de derecho. Es imperativo que se pongan a disposición recursos financieros adicionales para este fin. La buena gobernanza incluye también la gestión financiera, la política fiscal y presupuestaria, la política anticorrupción y la ampliación de los órganos de control del Estado de derecho, y constituye la base de un crecimiento económico duradero y sostenible.

Por encima de todo, hay que reforzar el trabajo sobre el terreno de las fundaciones políticas. Realizan un excelente trabajo *in situ* y disponen de acceso a importantes actores de la política y la sociedad civil. Gracias a las fundaciones disponemos de un instrumento y una ventaja competitiva que muchos socios envidian. Su labor debe ampliarse y reforzarse. Del mismo modo, hay que seguir apoyando a las organizaciones eclesióstas establecidas. Gracias al fuerte alcance de las

organizaciones y asociaciones de ayuda confesionales, así como a sus redes, las medidas de la cooperación alemana al desarrollo pueden tener un amplio impacto en las respectivas sociedades de América Latina. Particularmente en Cuba, Nicaragua y Venezuela, las fundaciones políticas y las organizaciones eclesíásticas deben poder intensificar su compromiso con los derechos humanos, el Estado de derecho y la democracia.

10. Actualización para una asociación entre iguales

Alemania y Europa gozan de una excelente reputación y un grado muy alto de credibilidad y fiabilidad entre la población de América Latina y el Caribe. Europa es el socio preferido por muchos. En vista de la creciente competencia entre modelos políticos, económicos y sociales de orden en el mundo, es necesario aumentar considerablemente la visibilidad y el impacto del compromiso alemán y europeo en el subcontinente latinoamericano. Una cooperación más intensa con los países latinoamericanos y caribeños en cultura, educación y ciencia puede reforzar los valores comunes en la competencia mundial entre sistemas y así contrarrestar la influencia de los actores que apoyan modelos autoritarios que pretenden socavar o cambiar el orden existente basado en normas. Para ello también es necesaria una ampliación sistemática de la presencia política mediática de Alemania en América Latina.

Para que Alemania pueda reposicionarse en la región es necesario hacer ofertas concretas y, sobre todo, mejorar la cooperación estratégica. Sin embargo, la cooperación no obtendrá sus frutos si está impulsada por la mera competencia con China. Muy al contrario: requiere un compromiso a largo plazo. Nuestra ventaja reside sobre todo en las oportunidades de transferencia de tecnología y conocimientos, el cumplimiento y la aplicación de normas medioambientales y sociales, y un alto grado de credibilidad, estabilidad política y fiabilidad. Ha llegado el momento de insuflar nueva vida a la asociación entre Alemania y América Latina y el Caribe y adaptarla a las exigencias del siglo XXI. Esto corresponde con nuestros intereses fundamentales en política exterior y de seguridad.

Esta publicación del grupo parlamentario CDU/CSU en el Bundestag alemán tiene exclusivamente fines informativos. No puede utilizarse durante una campaña electoral con fines de publicidad electoral.

Editor: Grupo Parlamentario CDU/CSU en el Bundestag alemán

Dip. Thorsten Frei
Dip. Stefan Müller
Platz der Republik 1
11011 Berlín